

Crónicas

DOMINGO 2 DE MARZO DE 2025

AÑO 4 - N° 170



La cullaguada, danza de amor, poder y memoria en el Carnaval del Bicentenario

Págs. 6-8

// FOTO: ILLA GALÁN



El asombroso ranking de los animales más longevos del mundo

Págs. 2-3



¿Qué cosas apreciar de un espectáculo titiritero?

Págs. 4-5



La ballena de Groenlandia.



El cocodrilo de agua salada.

CAMPEONES DE LA SUPERVIVENCIA

El asombroso ranking de los animales más longevos del mundo

Los inmortales existen: seres extraordinarios desafían los siglos, rejuvenecen a voluntad y custodian las claves de la vida eterna. Descubre 12 casos sorprendentes de animales que vencen al tiempo.



El tiburón de Groenlandia.

// FOTOS: DW

DW



Alguna vez te has quejado de que la vida es corta? Prepárate para replantearte tu perspectiva temporal. En el fascinante mundo de la longevidad animal, los aproximadamente 80 años que alcanza el ser humano moderno representan apenas un parpadeo en la escala biológica del tiempo.

Desde las gélidas aguas árticas hasta los arrecifes tropicales, estos campeones de la supervivencia temporal nos invitan a explorar los límites de la vida y el potencial oculto en el código genético de cada especie.

12. EL ROEDOR QUE DESAFÍA EL TIEMPO: LA RATA TOPO DESNUDA (37 AÑOS)

Puede que tres décadas no suenen impresionantes, pero para un roedor, es toda una eternidad. Mientras que un ratón común apenas llega a los tres años, la rata topo desnuda (*Heterocephalus glaber*) sobrevive diez veces más. De hecho, la más longeva registrada alcanzó los 37 años.

11. LA MatriARCA DE LAS AVES CAUTIVAS: LA CACATÚA ROSADA (83 AÑOS)

Cookie, una cacatúa rosada macho (*Cacatua leadbeateri*), se convirtió en un verdadero emblema de la longevidad aviar en cautividad. Este longevo residente del zoológico de Brookfield, en Chicago, alcanzó la extraordinaria edad de 83 años, estableciendo un récord Guinness en 2014 y superando por más de medio siglo a cualquier otro ejemplar documentado de su especie. Según Discover Magazine, Cookie aún tenía fuerzas para encantar a los visitantes del zoo con su personalidad hasta 2016, cuando finalmente se despidió tras una vida que redefinió nuestra comprensión de la longevidad en las aves.

10. EL LÍMITE CONOCIDO DE NUESTRA ESPECIE: EL SER HUMANO (122 AÑOS)

El récord verificado de longevidad humana pertenece a la francesa Jeanne Calment, quien ▶

Ahora
EL PUEBLO

Crónicas

DIRECTOR
Carlos Eduardo Medina Vargas

COORDINADORA
Milena Parisaca Carrasco

ESCRIBEN EN ESTE NÚMERO:
Blanca Felipe Rivero
David Aruquipa Pérez

DIAGRAMACIÓN
Horacio Copa Vargas

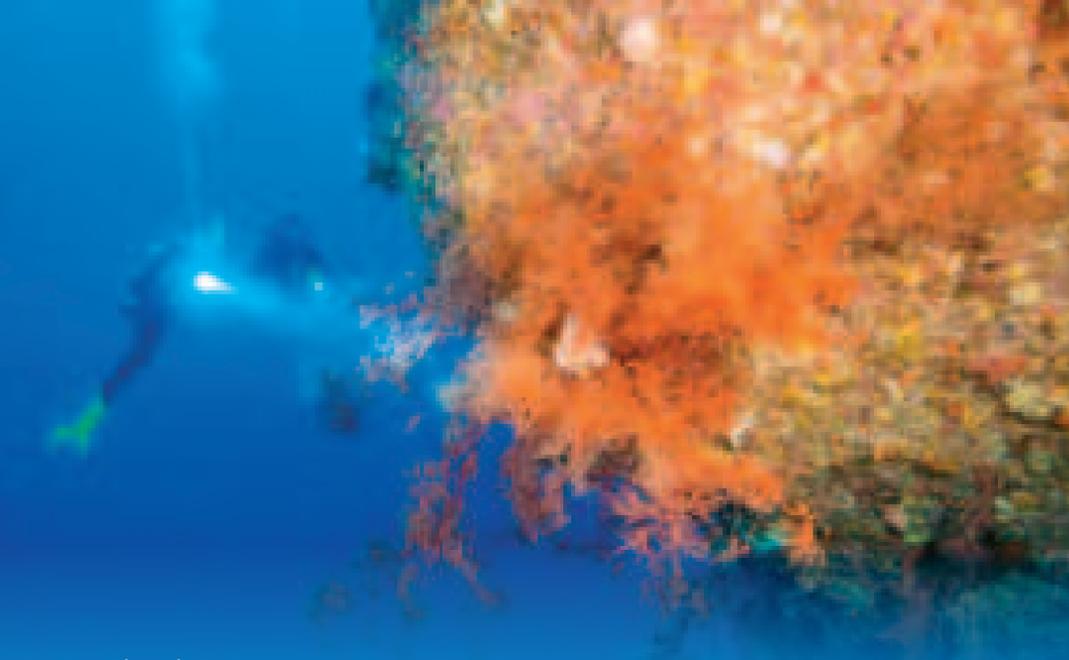
FOTOGRAFÍA
Jorge Mamani Karita

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina Ayacucho N° 1220
Zona central, La Paz
Teléfono: 2159313



El coral negro.



La francesa Jeanne Calment.

► vivió exactamente 122 años y 164 días. Nacida en 1875 en Arles, Francia, Calment llegó incluso a asegurar que conoció a Vincent van Gogh, a quien describió de manera poco halagadora, según BBC Science Focus. Lo más fascinante de su caso es que no siguió ningún régimen especial de vida saludable; de hecho, fumó hasta los 117 años y atribuía su longevidad simplemente a mantener un buen sentido del humor y evitar el estrés.

9. EL REPTIL CENTENARIO: EL COCODRILO DE AGUA SALADA (MÁS DE 120 AÑOS)

Entre los cocodrilos de agua salada (*Crocodylus porosus*) destacó el legendario Cassius, reconocido como el ejemplar más grande en cautividad del mundo hasta su muerte el 3 de noviembre de 2024. Según reporta Live Science, este gigante fue capturado en 1984 en un rancho ganadero australiano. Los expertos estimaron que había alcanzado los 120 años.

8. EL PATRIARCA TERRESTRE VIVO: LA TORTUGA GIGANTE DE SEYCHELLES (MÁS DE 190 AÑOS)

En tierra firme, las tortugas gigantes (*Aldabrachelys gigantea hololissa*) son las indiscutibles campeonas de la longevidad terrestre. Su ejemplar más célebre, Jonathan, ostenta actualmente el título del animal terrestre más longevo desde su residencia en Santa Elena, una remota isla del Atlántico Sur. Nacido en 1832, este extraordinario reptil ha sido testigo de casi dos siglos de historia: desde la invención del teléfono hasta la llegada del hombre a la Luna. Sin embargo, el récord histórico lo mantiene Adwaita, que significa “único” en bengalí, quien vivió hasta los 255 años en el Zoo de Calcuta. Nacido en 1750, cuando el Imperio Británico apenas comenzaba su expansión en la India, pasó su último siglo de vida en soledad antes de su muerte en 2006.

7. EL MAMÍFERO MÁS LONGEVO: LA BALLENA DE GROENLANDIA (MÁS DE 200 AÑOS)

Las frías aguas del ártico albergan a la ballena de Groenlandia (*Balaena mysticetus*), el mamífero más longevo conocido. Algunos ejemplares han sido hallados con fragmentos de arpones de piedra de hace 150 años incrustados en su piel. Según los investigadores, nunca se ha encontrado un tumor maligno en una ballena de Groenlandia, a pesar de ser mil veces más grandes que los humanos. Su genoma contiene mutaciones especiales en genes como el ERCC1 y el PCNA, que les ayudan a reparar el ADN dañado y podrían ser la clave de su resistencia al cáncer. Su boca es la más grande del planeta y solo su lengua pesa más de una tonelada.

6. EL BIVALVO CENTENARIO DE AGUA DULCE: EL MEJILLÓN PERLA DE AGUA DULCE (280 AÑOS)

La náyade perlífera (*Margaritifera margaritifera*) ha perfeccionado el arte de vivir despacio. Estos discretos moluscos, que habitan los ríos y arroyos de Europa y Norteamérica, han alcanzado edades asombrosas de hasta 280 años gracias a una estrategia vital basada en la parsimonia: su metabolismo extremadamente bajo les permite subsistir con un mínimo de energía, filtrando pacientemente el agua en busca de nutrientes. Sin embargo, esta especie centenaria se enfrenta a un futuro incierto: la contaminación y las alteraciones en sus hábitats fluviales causadas por la actividad humana están poniendo en peligro su supervivencia.

5. EL VERTEBRADO MÁS LONGEVO: EL TIBURÓN DE GROENLANDIA (400 AÑOS)

Estos gigantes de las profundidades árticas (*Somniosus microcephalus*) son verdaderamente extraordinarios. Crecen menos de 1 centímetro al año y nadan a un ritmo tan lento que parecen moverse en cámara lenta. Su genoma, dos veces más grande que el humano, contiene múltiples copias de genes dedicados a la reparación del ADN y la supresión de tumores. Como dato curioso, los científicos tuvieron que recurrir a la datación por carbono de una proteína especial en sus ojos para determinar su edad, ya que sus cuerpos carecen de tejido duro que pudiera contar los años.

4. LA VETERANA DE LAS DINASTÍAS: LA ALMEJA QUAHOG OCEÁNICA (MÁS DE 500 AÑOS)

“Ming” (*Arctica islandica*), llamada así porque nació durante la dinastía Ming china, fue un descubrimiento extraordinario frente a las costas de Islandia. Como explica la Dra. Anna Holmes del Museo Nacional de Gales, las aguas frías alrededor de Islandia ralentizan su metabolismo hasta tal punto que podrían existir ejemplares aún más antiguos que no han sido descubiertos. Al igual que los árboles, estas almejas registran cada año de su vida en un anillo de su concha, permitiendo a los científicos contar su edad con precisión.

3. EL COLONIAL MILENARIO: EL CORAL NEGRO (4.000 AÑOS)

Encontrados en las profundidades de las

aguas hawaianas, estos corales son verdaderas maravillas vivientes. A diferencia de sus coloridos primos de aguas superficiales, los corales negros crecen en las profundidades donde la oscuridad y la presión constante crean condiciones perfectas para una vida extremadamente larga. Su estructura está formada por múltiples organismos idénticos que trabajan en perfecta sincronía, creando una especie de inmortalidad colectiva.

2. EL MATUSALÉN DEL OCEANO: LA ESPONJA VITREA (11.000 AÑOS)

En las profundidades oceánicas habita el indiscutible campeón de la longevidad animal: la esponja de cristal. Esta extraordinaria criatura, que parece sacada de un cuento de hadas, ostenta un récord que desafía nuestra comprensión del tiempo: puede alcanzar los 11.000 años de edad, según mediciones realizadas en 2012

en aguas canadienses. Para ponerlo en perspectiva, estos organismos ya existían antes de que la humanidad desarrollara la agricultura.

1. LOS INMORTALES POTENCIALES: CUANDO LA MUERTE PODRÍA NO SER EL FINAL

La medusa *Turritopsis dohrnii* y la hidra merecen un capítulo aparte en nuestra historia de longevidad animal. Estos organismos han logrado algo que parece sacado de la mitología: la capacidad de revertir su propio ciclo vital. Según reporta Live Science, la *T. dohrnii*, conocida popularmente como “la medusa inmortal”, puede transformarse de su estado adulto maduro a una fase juvenil cuando se enfrenta a condiciones adversas o estrés, algo así como si un adulto pudiera volver a ser adolescente a voluntad.

Estos mecanismos biológicos los convierten en organismos técnicamente inmortales, capaces de eludir la muerte por vejez una y otra vez. Sin embargo, la inmortalidad teórica rara vez se traduce en inmortalidad práctica en la naturaleza. Los depredadores, las enfermedades, los cambios ambientales y otros factores externos suelen acabar con estos diminutos “inmortales” mucho antes de que puedan demostrar el verdadero alcance de su potencial vital. Es un recordatorio de que incluso la capacidad de burlar al tiempo tiene sus límites en el implacable mundo natural.



La cacatúa rosada.

PINCELADAS TITIRITERAS

¿Qué cosas apreciar de un espectáculo titiritero?

La magia del teatro de títeres radica en su capacidad de generar vida, emoción y significado a través de simples objetos animados.

Retablo de *Desde la canasta*,
Ulularia - Argentina.

Actores de Elwaky y
Teatro del Purgatorio.

Escena de *El regreso
del lobo*.



Blanca Felipe Rivero (*)

Cuando nos disponemos a apreciar un espectáculo titiritero, que tiene características muy particulares, porque se trata de objetos inanimados que cobran vida y tienen “algo” para comunicar, será necesario tomar en cuenta algunos elementos.

Las figuras (títeres) habitan en un espacio determinado, de modo que tienen como soporte lo que llamamos, “retablo” o “teatrino”, junto a algunos elementos de escenografía que ubican el lugar donde sucede la historia.

En cuanto a los contenidos, cualesquiera son posibles, desde los más tiernos, didácticos en cuanto a información de cualquier tipo, como el divertimento, expresados desde la imaginación más vívida, donde la poesía, las palabras disparatadas y musicales se combinan con simpatía, los títeres hacen y dicen

cosas parecidas a nosotros, mientras sabemos que son objetos. Porque los títeres son una generalización (una metáfora), tienden a ser como caricaturas y o personajes tipo que contienen la misma sensación de entrega al juego, sin importar la edad que tengamos.

La verosimilitud del artificio se convierte en una máxima de fe para el disfrute de quienes lo hacen y lo ven; en todo caso, exigen del uso de algunas “leyes” que permiten dar ilusión de vida.

Veamos algunas:

- **Verticalidad.** Porque todo lo que está vivo generalmente está vertical, a no ser

que se esté dormido o fallecido u otra circunstancia de juego o naturaleza propia del títere, como por ejemplo una serpiente que seguramente deberá levantar su cabeza o la punta de su cola para comunicarse.

- **Nivel.** Se trata de establecer un nivel donde el títere no se hunda o tenga un nivel que no se ajuste a su figura o esté en el aire sin que se justifique detrás o fuera de un retablo.

- **Dirección de la mirada.** Los títeres, tengan ojos o no, demos establecer desde dónde miran para crear la ilusión de atención de lo que observa o le interesa y porque los ojos generalmente hacen contacto hacia donde el cuerpo se dirige o le interesa ir y porque miramos con quienes dialogamos.

- **Maneras de andar, actitudes y gestualidad:** Los títeres caminan según su caracterización de quienes son, edad, estado anímico, etc, donde tienen un fraseo con diferentes ritmos y dinámicas que se armonizan con gestos y con actitudes que los identifican.

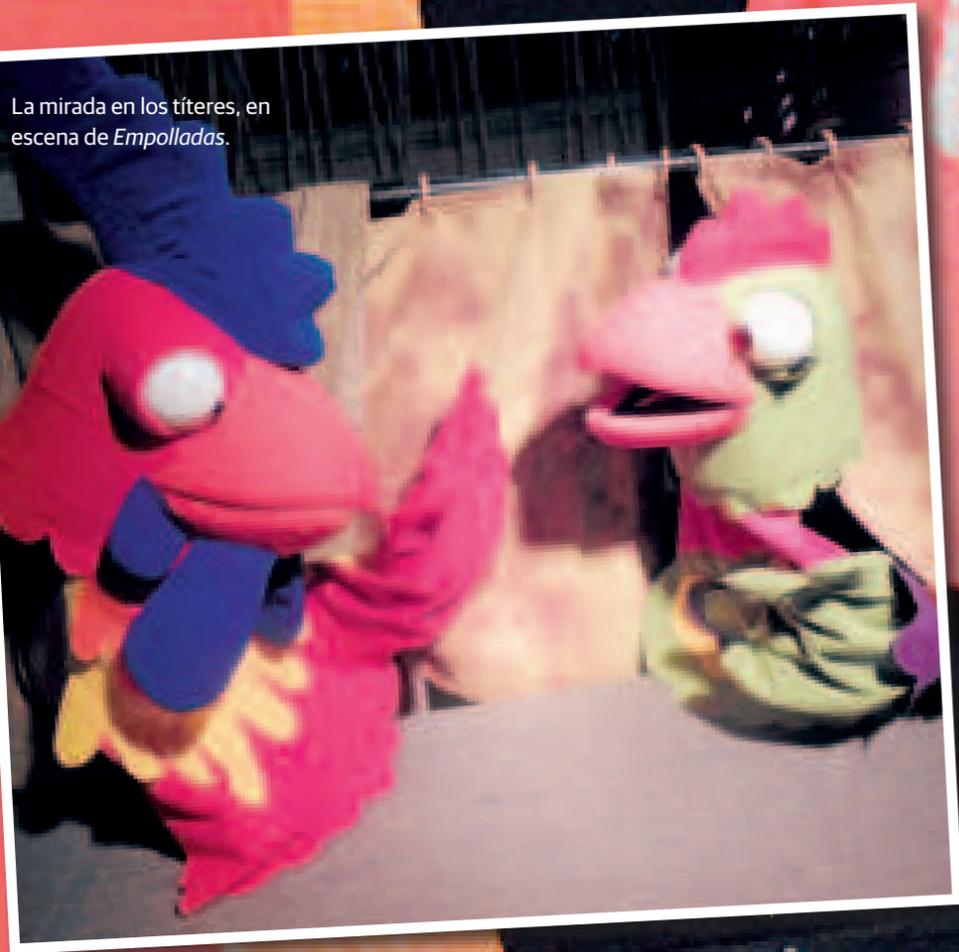
- **Reacciones.** Como los títeres son objetos deben expresar con precisión e hipérbole su reacción ante algo, o alguien dentro de la historia, combinándolo con pausas que refuerzan los intereses y actitudes ante algo o para cambiar la dirección del sentido de su reacción.

- **Mundo sonoro y musical.** Al títere le es dado sonidos guturales, voces caracterizadas, palabras inventadas, canciones y o músicas grabadas o ejecutadas en vivo que apoyen atmósferas y ambientes. El bailar y cantar está en el universo de la figura de manera indisoluble.

Para el títere la vida es acción dentro de una imagen plástica que alude y completa significados; de este modo, el títere dice tanto desde sus figuraciones (su característica física) como por lo que hace y dice.

El vínculo con los títeres alivia la vida y nos regala un tiempo de juego que mucho se agradece y que ellos, los títeres, como porfiados, insisten en regalarnos.

* Dramaturga, profesora e investigadora cubana.



La mirada en los títeres, en escena de *Empolladas*.



Escena de la obra *Juancito Romeo y Julieta María*.

TRADICIÓN, TRANSGRESIÓN Y HOMENAJE A BOLIVIA

La cullaguada, danza de amor, poder y memoria en el Carnaval del Bicentenario

Con su vibrante presencia, la cullaguada y los Whapuris Galán iluminan el alma del Carnaval de Oruro y reafirman el espíritu plurinacional de Bolivia a través de trajes que fusionan tradición y modernidad.

David Aruquipa Pérez

La Cullaguada Oruro y el Bloque Candelaria, en este Carnaval del Bicentenario, se visten de historia y orgullo para rendir homenaje a nuestra amada Bolivia en sus 200 años de independencia, con cada traje hilado con la fuerza de la tricolor boliviana.

Esta conmemoración de dos siglos de vida independiente reivindica nuestra identidad, la elegancia y cadencia de la danza de la cullaguada, que revive nuestra historia, memoria y tradiciones culturales.

EL EMBRUJO DE LA CULLAGUADA

El ritual de la cullaguada es una de las danzas que en su memoria larga ha evolucionado de acuerdo a cada momento histórico. En sus inicios, representaba una alegoría a los hilanderos de las culturas prehispánicas; luego, se transformó en una expresión del amor y los amores prohibidos. Con el tiempo, adquirió también un simbolismo de ostentación, riqueza y posicionamiento social.

Actualmente podemos ver en las festividades más importantes del país que se distinguen dos variantes de la cullaguada, la antigua y la moderna, que presentan diferencias en algunos aspectos, pero se complementan en otros. Fraternidades, movimientos juveniles y distintos colectivos han contribuido a la transformación de la danza a lo largo del tiempo.

La cullaguada tiene fundamentos teóricos explicados por diversos historiadores y antro-

pólogos como Mary Money, David Mendoza y otros, quienes fundamentan y/o coinciden en que la danza se origina de las antiguas tejedoras e hilanderas. Ellas, desde tiempos prehispánicos, desarrollaban la práctica del tejido.

Es fundamental resaltar el carácter femenino de esta práctica, ya que el nombre de la danza se vincula con la palabra aymara *kullaca*, que significa hermana en dicha lengua. La cullaguada, entonces, remite a una serie de rituales dentro de la cadena operatoria del arte textil, que abarca desde la crianza de camélidos hasta el esquilado, hilado, teñido y otros procesos que, en armonía con el territorio y el ciclo agrícola, establecen un vínculo profundo con la música y la danza, integrándolas como parte esencial del ritual.

Por ello, es relevante analizar que el textil es una práctica extendida en las culturas indígenas y no se limita a una comunidad específica.

Sin embargo, no existen datos que confirmen si la misma comunidad de tejedores practicaba la danza de la cullaguada al momento de su urbanización. David Mendoza plantea que es probable que esta danza haya surgido hace unos “110 a 150 años posiblemente como expresión autóctona que pronto fue apropiada por los sectores urbanos o tal vez directamente por un retrato ajeno de parte de los ciudadanos, en todo caso por las referencias encontradas deducimos que ya fines del siglo XIX principios del siglo XX los bailarines ya no eran tejedores sino personas que representaban a las tejedoras”, tal como se la conoce hoy en día.

Las fraternidades de las décadas de los años 30 y 50, compuestas por comerciantes floristas y carniceros, adoptaron la danza de la cullaguada con una estética de abundancia. A través de ella, establecieron alianzas familiares mediante la formación de parejas dentro de su ritualidad. ▶



// FOTO: ARCHIVO Q. IWA - COMUNIDAD DIVERSIDAD

► Por esta razón, también se la conoce como la “danza del amor”. Hombres y mujeres solteros bailan evocando la fertilidad, reflejada en la cantidad de polleras y enaguas que llevaban las danzarinas, así como en las joyas que ostentan. Las mujeres portan un corazón en el pecho, como símbolo del amor, mientras que ambos integrantes de la pareja llevaban sombreros adornados con perlas colgantes, que representan lágrimas de amor o desamor.

LA MODERNIDAD DE LA DANZA

La cullaguada moderna, tal como se la conoce actualmente, surgió en la década de los años 70 como una expresión de rebeldía y resistencia, conectada a los procesos históricos de la revolución sexual de la segunda mitad del siglo XX.

En particular, durante las décadas de 1960 y 1970, se desarrolló un movimiento social y cultural a nivel mundial que cuestionaba las normas establecidas relacionadas con la sexualidad, libertad e igualdad, al punto de rechazar los supuestos valores y normas tradicionales de la sociedad.

Es importante analizar cómo este proceso se conecta con la moda hippie, en un contexto donde los jóvenes se reapropian de la danza de la cullaguada, que en esos años comenzaba a perderse al ser vista como una expresión tradicional de las personas mayores.

Esta moda encajó perfectamente con esta nueva etapa de la danza, al incorporar estampados coloridos, trajes sueltos y accesorios esenciales como diademas, collares y pendientes, elementos que revitalizaron su imagen y atrajeron a nuevas generaciones.

Todo esto convirtió a la cullaguada moderna en una posibilidad de transformación para la misma sociedad. La aparición de “los rebeldes extraños de pelo largo” en la festividad del Señor Jesús del Gran Poder en la ciudad de La Paz causó furor, al punto de atraer a la juventud de la época y a artistas destacados como Luis Carrión, Los Caminantes, Los Payas, entre otros.

David Mendoza, en el libro *No se baila así nomás*, manifiesta que se genera “una verdadera fiebre de la cullaguada que duró aproximadamente una década. Durante este periodo nombres como la cullaguada “Los rebeldes extraños de pelo largo”, “Los terribles gauchos y los cón-

dores de Bolivia” y “Los rebeldes montoneros de Bolivia”, entre algunos que dieron testimonio del espíritu revolucionario de las nuevas fraternidades de cullaguada. No solo se convierte en una expresión política también hubo cambios en cuanto a la estructura e imagen de la danza para permitir pasos más movidos y saltados, la ropa se hizo más liviana sustituyendo los ponchos por chalequitos y el antifaz la faja de monedas. Las polleras largas con sus numerosas enaguas en polleras más cortas, el pantalón antiguo de hombres era un buzo ceñido con elástico en la parte inferior adquirió un botapié ancho al estilo Elvis Presley o Sandro cantante argentino y las sandalias fueron reemplazadas con botas con tacos o suecos”.

EL WHAPURI GALÁN EN LA CULLAGUADA MODERNA

En esta nueva ola de la cullaguada moderna, vinculada con la innovadora presencia del Whapuri Galán, una creación de la Familia Galán nacida en 2001, se destaca un movimiento

liderado por activistas de los derechos sexuales. Esta propuesta estilizada se presentó en el Carnaval de Oruro, inspirada en un traje al estilo torero de Juan Gabriel, el cantante mexicano.

El primer traje refleja todo el amor hacia esta danza, ya que fue por nuestras propias manos. Al ensartar cada perla, lentejuela y canutillo en las agujas, acompañados por la música de las películas de Pedro Almodóvar, esas noches se convertían en fiesta para la Familia Galán. Todas ayudaban a bordar, entre copas y miradas artísticas, hasta que nuestro primer traje tomó forma. El traje negro, adornado con perlas y manchado por gotas de sangre de nuestros dedos pinchados en cada puntada, complementado con los chulos y demás piezas, es el resultado de aquellas noches selladas por el afecto.

WHAPURI GALÁN, EN EL CARNAVAL DE URURO

Han pasado 24 años desde que nació el Whapuri Galán, un ícono que ya forma parte de nuestra historia de activismo, reconocida en el

Bloque Candelaria Whapuris Galán, Carnaval de Oruro 2023.



// FOTO: ADRIÁN LOZA AGUILAR

► vida propia, y se invoca para que se encarne en nuestros cuerpos, brindándonos armonía festiva, coreografía, color y sensualidad.

LA CULLAGUADA DEL BICENTENARIO

Cada año diseñábamos nuestros trajes, pero este año quien los diseña y confecciona es Mónica Siles, de Alta Moda Monika. Al consultarle qué significa trabajar en nuestro traje, después de casi dos meses de labor, Mónica responde: “Cada pieza del vestuario de las especialidades del Carnaval de Oruro, más que un trabajo, es una gran pasión que se intensifica al trabajar en un traje tan especial como el del Whapuri Galán. Para mí, es una oportunidad y un privilegio mostrar el talento de las manos bolivianas”

“En el traje han participado más de 20 personas, quienes han trabajado en los diferentes elementos que conforman esta hermosa propuesta de la danza de la cullaguada. De este personaje tan particular y empoderado, se ha considerado hasta la morfología del traje, que tiene un gran movimiento: la chaquetilla, la manta que aporta alegría y dinamismo al baile con cada paso, y ese increíble sombrero, que como pueden ver, ha sido cuidadosamente ornamentado. Al igual que el traje, que incluye toda la iconografía de la danza, las rucas y un colorido inspirado en nuestra insigne patria, como homenaje al bicentenario de nuestro país”, agregó.

Cuando nos reunimos inicialmente con Mónica, discutimos sobre estos elementos y ambos quedamos encantados. Después de meses de trabajo, se desarrolló un traje lleno de amor, que será un gran homenaje a nuestra amada Bolivia. Cada movimiento resalta el rojo, amarillo y verde, a través de una flecadura increíble, elaborada puntada a puntada, perla a perla, de manera artesanal.

Este detalle refleja todo el cariño que el equipo de Alta Moda Monika ha plasmado en el traje, y estamos muy contentos con el resultado. Es un honor mostrar a Bolivia y al mundo el talento de las manos bolivianas y el amor por nuestro país.

En todo el bloque Candelaria Cullaguada Oruro, las figuras y los Whapuris Galán, si bien el rojo, amarillo y verde predominan en sus trajes, cada bordado hecho a mano refleja la Bolivia diversa y plurinacional, que vibra en cada región y pueblo. Y este año, aspiramos a que la cullaguada se convierta en un acto ritual de fe, en una promesa de esperanza tejida con pasos y melodías, para que su embrujo siga iluminando nuestro carnaval y avivando el alma de nuestras culturas.

país. Como una herramienta de lucha política, ha permitido abrir nuevos espacios de diálogo con la ciudadanía. Convertir a un personaje altamente masculino, como el Whapuri tradicional, en un personaje feminizado y ‘marica’ ha sido una gran conquista, a pesar de las largas discusiones con folkloristas conservadores.

Año tras año, ellos amenazaban con impedirnos bailar y, año tras año, era mayor nuestra transgresión, haciendo de este personaje uno de los más esperados en esta danza, diferenciándose del tradicional.

Cada traje es una historia. Cito a Varinia Oros en su artículo *Como pieles divinas: La convivencia de materiales, técnicas, imágenes religiosas y wak'as en trajes y máscaras festivas siglos XIX-XX*, que analiza cómo los materiales, técnicas e iconografías —elaborados por los artesanos en las vestimentas festivas— tienen vida, alma y una energía poderosa. Por ello, debemos ch'allar antes de usarlos, realizar la ceremonia para pedir permiso, ya que estos elementos divinos pueden influir de manera positiva o negativa en el bailarín que los porte. Así, cada traje de los Whapuris Galán tiene

